

FORMACIÓN DUAL

# El nuevo ideal de aprender trabajando

Cada vez más universidades ofertan programas duales en los que buena parte de la educación del alumno se realiza en un centro de trabajo. Alemania en el ámbito internacional, y el Instituto de Máquina Herramienta, en el nacional, son los referentes. **Por Luis Alberto Álvarez**

La función de la institución académica ha sido clave para entender el heterodoxo y moderno tejido social de la España de los últimos 40 años. La cota de alumnos con título superior se situaba en un 44% en la población de edad de entre 30 y 34 años en 2015, cuatro puntos superior que la media de la Unión Europea. Sin embargo, el alto volumen de universitarios casa mal en un país en el que el paro entre los mayores de 25 años alcanza el 17%, según el último informe trimestral de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Ante esta coyuntura, la universidad se encuentra en la encrucijada de repensar su lugar en la sociedad española. Para ello, muchos centros de educación superior han vuelto la mirada hacia dos lugares: la formación profesional, por un lado, y hacia los modelos formativos académicos que se realizan en países con bajas tasas de paro juvenil, como Alemania y Francia.

“En Alemania se desarrolló un modelo formativo universitario dual hace más de 45 años, sobre todo en la región sureña de Baden-Württemberg. En especial la Universidad DHBW, con más de 34.000 alumnos, el 10% de todos los estudiantes de la región”, comenta Ferran Badia, vicerrector de Planificación, Innovación y Empleo en la Universidad de Lleida (UdL).

Lo que hace especial a esta universidad alemana es que es pionera en aplicar precisamente el término *dual* en su formación, que entraña que una parte de la educación, la más dominante, se efectúa en una empresa o en el centro de formación de esta compañía. Según recoge el informe *Promoción y desarrollo de la formación dual en el sistema universitario catalán* elaborado por la Asociación Catalana de Universidades Públicas (ACUP), que lideró el propio Badia, la regulación educativa en el centro DHBW, al igual que en el resto de universidades duales de Alemania, se elabora entre los agentes sociales, como las cámaras de comercio o los colegios profesionales y el Instituto Federal de Educación.

A nivel financiero, no existe una obligación por parte de las empresas que se inscriben en este programa a pagar a los aprendices. Sin embargo, hay convenios colectivos que fijan los salarios de los aprendices, entre 600 y 1.500 euros.

“Francia se incorporó más tarde a este modelo formativo dual, pero cuando lo abordaron lo hicieron como plan nacional. En la actualidad, unos 250.000 estudiantes se forman en esta modalidad”, explica Badia. Este modelo se inició en el país vecino en 1987 bajo el nombre de *Formación en alternancia*. Su peculiaridad consiste en que hay un acompañamiento pedagógico junto con un contrato de trabajo específico: un contrato de aprendizaje para los estudiantes en sus fases iniciales de formación, y un contrato de profesionalización



Sede de Gas Natural Fenosa en Barcelona. Esta compañía participa activamente en programas de formación profesional dual y con acuerdos con universidades.

para los estudiantes mayores de 26 años. La financiación de esta formación es doble: por un lado, el Estado paga una parte y, por el otro, las empresas acogidas a este proyecto cubre el resto mediante una tasa de aprendizaje. Se estima que este año hay unos 500.000 estudiantes franceses con contratos de aprendizaje.

**FP Superior**

El otro de los referentes para incorporar esta formación superior en España se encuentra en el modelo de formación profesional. De alguna forma, lo que supone la formación profesional superior está considerado como otro tipo de educación terciaria. Su título, de hecho, equivale a lo que antiguamente se llamaba diplomatura y hoy es el equivalente al primer ciclo universitario.

“Lo que ocurre con la formación profesional superior en España es que existe una anomalía, porque se imparte en centros de secundaria. Lo que eran las antiguas universidades laborales, germen de este tipo de formación, como la de Gijón, Cheste, Cartagena o Sevilla, se convirtieron en su día en centros integrados de FP”, comenta Mercedes Chacón, directora de la Fundación Bankia por la Formación Dual.

## Un pequeño impulso con mucho potencial

“Nosotros no conocemos un programa oficial de Formación Universitaria Dual. Sin embargo, tenemos firmados 42 convenios con universidades públicas y privadas de 12 comunidades autónomas para la realización de las prácticas que los alumnos deben completar en sus respectivos grados”, comenta la subdirectora de Talento de Gas Natural Fenosa. El impulso institucional a la formación dual permitiría incrementar esta relación universidad-empresa.

Más de 314.000 estudiantes se forman en la FP Superior en España. En dos años, este volumen se ha incrementado un 37%. “El número de estos alumnos crece, pero no llega a los niveles que hay en Europa, pues se encuentra 20 puntos por debajo de la media europea”, comenta Chacón. A pesar de que una buena parte de la formación consiste en prácticas en empresas, lo que se conoce por Formación en Centros de Trabajo (FCT), no toda la FP superior es dual. “La formación dual aumenta el número de módulos formativos, que hasta el momento se hacían en los centros de estudios, que se pueden desarrollar dentro de la empresa, siendo éstas las encargadas de acreditar dicha formación. Por eso, la compañía adquiere un papel muy diferente. Se encarga en preparar al alumno”, añade Chacón.

El objetivo de la Fundación Bankia por la Formación Dual es difundir el modelo dual, así como llevar a cabo proyectos reales de este tipo de educación, formando a 100 alumnos en la entidad. También cuenta con distintos paquetes formativos en comercio internacional, en digitalización y en salud. Además, elabora informes sobre formación dual para distintas instituciones.

Para Chacón “este modelo se puede trasladar a cualquier nivel formativo”. Teniendo en cuenta la experiencia en educación profesional dual y los antecedentes internacionales, la formación universitaria española da sus primeros pasos en programas académicos de este tipo. El principal referente a nivel nacional es la Escuela Universitaria de Ingeniería Dual del Instituto Máquina Herramienta (IMH) de Elgoibar (Guipúzcoa). Este centro, adscrito a la Universidad del País Vasco (UPV), inició su singladura en formación superior dual en 1996. El 84% de los alumnos que se formaron en el Grado Dual de Ingeniería en Innovación de Procesos y Productos de este centro continuó trabajando en la misma empresa después.

El éxito de este centro ha llevado a la UPV a desarrollar una estrategia de formación dual universidad-empresa a cuatro años. “Entendemos que trabajando se aprende”, sentencia Agustín Erkizia, vicerrector del Campus de Guipúzcoa de la UPV. Esta universidad ha puesto en marcha una Ingeniería en Automoción en formato dual. A partir del tercer curso los estudiantes trabajan en una empresa de automoción. También, la facultad de Economía y Empresa de la UPV va

a crear grupos de alumnos concretos para ofrecerles formación dual. "Queremos experimentar. La estancia en la empresa siempre se va a dar bajo el paraguas de un contrato de trabajo y, como tal, se va a reconocer como experiencia laboral", asegura Erkizia.

El vicerrector de la UdL cree que incorporar este modelo en la formación superior española permitiría que "los titulados tengan un alto grado de competencias profesionales y una mayor integración social". Según él, las empresas que más se quieren asociar a este modelo son las que tienen una mayor demanda de personal. En primer lugar, Badia pone a las compañías vinculadas con la administración de empresas, después las ingenierías y en tercera posición las que tienen que ver con trabajo social, salud y educación. El grado de Educación Primaria de la UdL cuenta con modelo dual. "El único empleador es la Generalitat de Cataluña a través del servicio territorial de Lérida. Durante los cuatro años que dura el periodo educativo el alumno puede trabajar en una escuela", asegura. También cuenta con un grado dual en Arquitectura Técnica y en másteres en Ingeniería Industrial e Informática. "Queremos ampliar la oferta dual a Administración de Empresas, Turismo y Agroalimentación", dice Badia.

En el caso de la Universidad de Burgos (UBU) se ha desarrollado un programa dual abierto a titulaciones de Ingeniería, Finanzas y Ciencias del área de calidad. El programa, que dura tres años, se inicia en segundo de carrera y consiste en trabajar for-



Sucursal de Bankia. Esta entidad cuenta con la Fundación Bankia para la Formación Dual.

mándose en la compañía alemana de automoción Benteler. "Con esto conseguimos que la empresa forme al empleado, no sólo del presente sino también del futuro, teniendo en cuenta las necesidades de la compañía", comenta María José Barcenilla, responsable de Empleo y Prácticas de la UBU. El estudiante pasa entre 4 y 20 horas semanales en la empresa con una retribución de 400 euros y también se contemplan estancias en las filiales extranjeras de la firma.

## "La empresa forma al empleado del futuro", dicen desde la Universidad de Burgos

En este momento hay 11 alumnos en el programa, de los que seis van a pasar a formar parte del equipo de la empresa de forma indefinida.

La Escuela Técnica Superior de Edificación (ETSE), centro adscrito a la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) puso en marcha el año pasado el Grado Propio de Intensificación en Planificación y Gestión Inmobiliaria, un programa eminentemente dual. "Se trata de un proyecto ilusionante pues implica un cam-

bio social a través del fomento del acceso laboral de la juventud. Para ello queríamos enseñar conocimientos en el sector inmobiliario contando con las empresas, para que los alumnos aprendiesen haciendo", explica Víctor Sardá, director académico de este grado de un año que cuenta con el apoyo de la patronal inmobiliaria. La empresa donde se realiza la formación práctica paga el 60% de la matrícula de 5.600 euros del alumno, es decir, en torno a 3.600 euros.